

# 7.



*La Calidad Académica,  
un Compromiso Institucional*



## *La presencia china en América Latina: ¿desafío a la hegemonía estadounidense?*

*Rafat Ghotme*

*Alejandra Ripoll*

Ghotme, Rafat; Ripoll, Alejandra. (2016). La presencia china en América Latina: ¿desafío a la hegemonía estadounidense? Criterio Libre 14 (25), 205-225. ISSN 1900-0642.

# LA PRESENCIA CHINA EN AMÉRICA LATINA: ¿DESAFÍO A LA HEGEMONÍA ESTADOUNIDENSE?

THE CHINESE PRESENCE IN LATIN AMERICA: ¿A CHALLENGE TO THE US HEGEMONY?

A PRESENÇA CHINESA NA AMÉRICA LATINA: DESAFIO A HEGEMONÍA DE EUA?

LA PRÉSENCE CHINOISE EN AMÉRIQUE LATINE: METTRAIT DÉFI À L'HÉGÉMONIE ÉTASUNIENNE?

*RAFAT GHOTME\**  
*ALEJANDRA RIPOLL\*\**

Fecha de recepción: 31 de mayo de 2016  
Fecha de aprobación: 14 de octubre de 2016

## RESUMEN

China ha expandido su influencia en América Latina. Esta expansión es presentada como una estrategia incómoda para Estados Unidos y sus aliados tradicionales, en tanto que China podría desplazar la hegemonía estadounidense en la región, minando sus esfuerzos para promover su agenda de libre comercio, democracia y derechos humanos. Sin embargo, como se demostrará en este artículo, China no representa una amenaza seria para Estados Unidos a corto plazo, y de hecho, la expansión de su influencia en la región ha sido percibida por el gobierno de Estados Unidos como una oportunidad para abrir nuevas perspectivas económicas y de seguridad. La principal razón de ello es que ambas potencias han implementado una política cautelosa y pragmática que busca consolidar sus objetivos de política exterior, prefiriendo promover sus intereses en un marco cooperativo y no conflictivo.

---

Este artículo es producto de investigación ligada al grupo Estudios Internacionales y Políticos, de la Facultad de Relaciones Internacionales, Estrategia y Seguridad, Universidad Militar Nueva Granada (UMNG).

\* Candidato a doctor en Historia Política Comparada. Magíster en Historia. Licenciado en Relaciones Internacionales. Profesor asociado e investigador de la Facultad de Relaciones Internacionales (UMNG). Correo: rafat.ghotme@unimilitar.edu.co

\*\* Abogada y Magíster en Relaciones Internacionales. Profesora asociada e investigadora de la Facultad de Relaciones Internacionales (UMNG). Correo: alejandra.ripoll@unimilitar.edu.co

**PALABRAS CLAVE:**

América Latina, China, economía, Estados Unidos, poder, seguridad.

**CLASIFICACIÓN JEL:**

F59

**ABSTRACT**

China has expanded its influence in Latin America. This expansion is presented as an awkward strategy for the United States and its traditional allies, while China could displace US hegemony in the region, undermining its efforts to promote free trade agenda, democracy and human rights. However, China does not pose a serious threat to the United States in the short term; indeed, the expansion of its influence in the region has been perceived by the US government as an opportunity to open new economic and security perspectives. The main reason for this is that both powers have implemented a cautious and pragmatic policy that seeks to consolidate its foreign policy goals, preferring to promote their interests in a cooperative and non-confrontational framework.

**Keywords:** China, economy, Latin America, power, security, USA.

**JEL Classification:** F59

**RESUMO**

China expandiu sua influência na América Latina. Essa expansão é apresentada como uma estratégia desconfortável para os Estados Unidos e seus aliados tradicionais, enquanto a China poderia deslocar a hegemonia dos EUA na região, minando seus esforços para promover sua agenda de livre comércio, democracia e direitos humanos. No entanto, como eu vai mostrar neste artigo, a China não constitui uma séria ameaça para os Estados Unidos a curto prazo, e, de fato, a expansão de sua influência na região tem sido percebida pelo governo dos Estados Unidos como uma oportunidade para abrir segurança e novas perspectivas econômicas. A principal razão para isto é que ambos os grandes poderes tem implantado uma política cautelosa e pragmática que visa consolidar seus objetivos de política externa, preferindo promover seus interesses em um quadro de cooperação e não de confronto.

**Palavras-chave:** América Latina, China, economia, Estados Unidos, potência, segurança.

**Classificação JEL:** F59

**RÉSUMÉ**

La Chine a étendu son influence en Amérique latine. Cette expansion est présentée comme une stratégie incommode pour les Etats-Unis et ses alliés traditionnels, tandis que la Chine pourrait supplanter l'hégémonie américaine dans la région, saper ses efforts pour promouvoir son programme de libre-échange, de la démocratie et de droits de l'homme. Toutefois, comme il est indiqué dans cet article, chinois ne constitue pas une menace sérieuse pour les Etats-Unis à court terme et, de fait,

l'expansion de son influence dans la région a été perçue par le gouvernement des États-Unis comme une occasion d'ouvrir de nouvelles perspectives économiques et de sécurité. La principale raison à cela est que les deux pouvoirs ont déployé une politique prudente et pragmatique qui cherche à consolider ses objectifs de politique étrangère, préférant promouvoir leurs intérêts dans un cadre coopératif et non conflictuelle.

**Mots clés:** Amérique latine, Chine, économie, États-Unis, pouvoir, sécurité.  
**Classification JEL:** F59

## INTRODUCCIÓN

China se ha expandido rápidamente su influencia en América Latina. Esta expansión ha sido interpretada por diversos autores como una estrategia preocupante para Estados Unidos y sus aliados tradicionales; para esos autores, la potencia asiática podría desplazar la hegemonía estadounidense en la región, minando sus esfuerzos para promover su agenda de libre comercio, democracia y derechos humanos, provocando, en ese sentido, una nueva distribución del poder en el continente americano con la presencia de una potencia extra-continental. Ello, en últimas, conllevaría la aparición de un sistema inestable o inseguro al que Estados Unidos tendría que hacer frente a corto plazo (ver, en este sentido: Ellis, 2013, p. 140; 2009; y Coyer, 2016).

Sin embargo, en este artículo se mostrará que la expansión china en la región no va a generar un nivel de amenaza existencial o no está dirigida a socavar los esfuerzos de Estados Unidos tendientes a promover su agenda de política exterior en América Latina. En realidad, lo que se puede percibir es que China está implementando una política cautelosa y pragmática de "acercamiento" a la región, mientras Estados Unidos, en vez de rivalizar abiertamente con China, está intentando sacar provecho de esta situación. Ahora bien, debido a la rivalidad geopolítica entre ambas potencias en Asia Pacífico, y tomando en consideración que China está intentando equilibrarse con Estados Unidos para lograr el equilibrio del poder en el sistema internacional, surgen por lo menos dos interrogantes: en primer lugar, ¿cómo explicar la cautela china y el pragmatismo estadounidense?; y en segundo lugar, ¿cuáles son sus propósitos reales en la región?

Las respuestas a esas preguntas se abordarán a través de un marco «realista» de las relaciones internacionales. Desde el punto de vista realista, los Estados se relacionan entre sí promoviendo sus objetivos nacionales de manera egoísta –un impulso en el que priman las ganancias individuales-, pero en la medida en que las potencias afrontan los cambios en la distribución del poder (unipolar a bipolar o multipolar, y viceversa), son más propensos a recurrir a la cooperación internacional de manera momentánea o a adoptar una política más pragmática (Monteiro, 2014; Layne, 2012; Waltz, 2000; Mearsheimer, 1995; Grieco, 1988).

Bajo esa concepción se puede comprender cómo en el caso de las potencias en ascenso –como China-, estas, al no tener ni la capacidad ni la intención de

*Sin embargo, en este artículo se mostrará que la expansión china en la región no va a generar un nivel de amenaza existencial o no está dirigida a socavar los esfuerzos de Estados Unidos tendientes a promover su agenda de política exterior en América Latina. En realidad, lo que se puede percibir es que China está implementando una política cautelosa y pragmática de “acercamiento” a la región, mientras Estados Unidos, en vez de rivalizar abiertamente con China, está intentando sacar provecho de esta situación. Ahora bien, debido a la rivalidad geopolítica entre ambas potencias en Asia Pacífico, y tomando en consideración que China está intentando equilibrarse con Estados Unidos para lograr el equilibrio del poder en el sistema internacional, surgen por lo menos dos interrogantes: en primer lugar, ¿cómo explicar la cautela china y el pragmatismo estadounidense?; y en segundo lugar, ¿cuáles son sus propósitos reales en la región?*

rivalizar militarmente con la potencia hegemónica, prefieren acomodarse a las condiciones del sistema mientras logran el equilibrio<sup>1</sup>; y en el de Estados Unidos, como potencia hegemónica, por no tener la capacidad o la intención para hacer frente a ese tipo de situaciones militarmente, prefiere adoptar una política pragmática tendiente a permitir que China amplíe su mercado y de ese modo no provocar una carrera militar que socave aún más su hegemonía (Monteiro, 2014)<sup>2</sup>.

La expansión de China, es cierto, podría generar a largo plazo una nueva distribución del poder en el hemisferio occidental, y de hecho, uno de sus objetivos es lograr acceder a una nueva base de apoyo diplomático o militar a través del forjamiento de nuevos aliados latinoamericanos. Sin embargo, China tiene como objetivo prioritario promover sus objetivos nacionales -acceso a recursos e inversión para consolidarse en el plano interno- sin que ello signifique necesariamente un desafío a la hegemonía estadounidense en la región. Estados Unidos, asimismo, está sacando provecho de esa situación, ya que la presencia china en América Latina puede abrir una nueva y más favorable perspectiva para el mercado estadounidense y hasta cierto punto para la seguridad hemisférica.

Para desarrollar este argumento, se hará un recorrido descriptivo del ascenso chino a nivel mundial y luego en América Latina; y en una sección posterior se estudiará el caso de Venezuela. En este último país, China cuenta con una fuerte presencia y además son países que tienen una política anti-estadounidense o soberanista que busca consolidar un orden mundial multipolar. Posteriormente, se hará un análisis de las implicaciones de esa expansión desde el punto de vista de los elaboradores de política exterior en Estados Unidos, China y los

<sup>1</sup> Para la carrera hacia el equilibrio “duro” chino (aumento de las capacidades militares y formación de nuevas alianzas), ver: Cordesman, Hess & Yarosh (2013).

<sup>2</sup> Este artículo toma como punto de referencia la existencia de un sistema internacional con una distribución del poder, donde prima la unipolaridad de Estados Unidos, después de la disolución de la Unión Soviética que da fin a la era bipolar o de Guerra Fría. La actual fase de unipolaridad se encuentra en un declive relativo, es decir, donde Estados Unidos sigue creciendo pero a un ritmo que coincide o es superado por el crecimiento de otros Estados (Layne, 2012).

países latinoamericanos, para presentar después unas consideraciones finales.

## 1. EXPANSIÓN ECONÓMICA DE CHINA EN AMÉRICA LATINA

China ha sido uno de los países con mayor crecimiento económico en el mundo desde la década de 1970. Si bien China ha tendido a decrecer en los últimos años (9,2% en 2011; 7,8% en 2012; 7,7% en 2014; y 6,9% en 2015), esta tasa de crecimiento sigue estando entre las más altas del mundo (World Bank, 2015). Ello se debió en gran medida a la implementación de una estrategia diseñada para promover en forma sistemática las exportaciones, el acceso a los recursos primarios y el desarrollo de sus empresas, transformando a China en la segunda economía mundial en términos de PIB. Mientras el PIB de Estados Unidos a nivel mundial descendió a 19.3% en 2013, el chino ascendió a 15.4%, y en 2015 llegó casi a alcanzar 17% (Banco Mundial, 2015; CIA, TheWorldFactbook, 2016).

China también se convirtió en el mayor exportador e importador del mundo. Estados Unidos, por ejemplo, exporta 9.8% de bienes y servicios, y China llegó a la cifra histórica de 10.5%, un ascenso muy notable frente al 7.6% registrado en el 2012<sup>3</sup>. Por la enorme liquidez conseguida, China se convirtió en el país con mayor reserva de moneda (3 mil millones de dólares) y al mismo tiempo en el mayor comprador de bonos del tesoro de Estados Unidos. Además, se transformó en el país con mayor inversión extranjera directa colocada en el mundo, llegando a invertir 128.500 millones de dólares en 2014, frente a 92.000 millones que recibió Estados Unidos (UNCTAD, 2015, 2013; OECD, 2014; FMI, 2014).

Con un rápido ascenso de su industria, el gigante asiático se convirtió en el primer consumidor de

<sup>3</sup> Entre 1995 y 2007 las exportaciones chinas crecieron a un ritmo de 18% anual, y las importaciones en 17%, de modo tal que la participación del comercio en su PIB llegó a 40%, si se compara con 10% que se registraba antes de la reforma económica de la década de 1970 (Jenkins y Dussel, 2009).

*China ha sido uno de los países con mayor crecimiento económico en el mundo desde la década de 1970. Si bien China ha tendido a decrecer en los últimos años (9,2% en 2011; 7,8% en 2012; 7,7% en 2014; y 6,9% en 2015), esta tasa de crecimiento sigue estando entre las más altas del mundo (World Bank, 2015). Ello se debió en gran medida a la implementación de una estrategia diseñada para promover en forma sistemática las exportaciones, el acceso a los recursos primarios y el desarrollo de sus empresas, transformando a China en la segunda economía mundial en términos de PIB. Mientras el PIB de Estados Unidos a nivel mundial descendió a 19.3% en 2013, el chino ascendió a 15.4%, y en 2015 llegó casi a alcanzar 17% (Banco Mundial, 2015; CIA, TheWorldFactbook, 2016).*

productos minerales y agrícolas del mundo (consume una tercera parte de la producción mundial de estaño, carbón, hierro, acero y algodón), y en una fuente muy atractiva de productos manufacturados debido a los bajos precios con que oferta en el mercado internacional.

En el caso específico de América Latina, las relaciones económicas han experimentado un aumento notorio desde la última década. En 2007 China representaba 5% de las exportaciones latinoamericanas, mientras que esta región representaba para China 10% de sus exportaciones. El crecimiento del comercio entre China y América Latina se expandió aún más en 2012, alcanzando unos 261 mil millones de dólares, el equivalente a la cuarta parte del comercio entre América Latina y Estados Unidos. El comercio de bienes entre ambos, en 2014, descendió 2% gracias a la caída del valor de las exportaciones de América Latina (de 10%), aunque “compensada parcialmente por un aumento del 3% del valor de las importaciones chinas” (OCDE/CEPAL/CAF, 2015, 97 y ss.)

Además de superar a Estados Unidos como el principal socio comercial de Brasil, Chile y Perú, las inversiones chinas en América Latina también han crecido exponencialmente. Hacia 2011 la inversión extranjera directa china en América Latina alcanzó una cifra récord de 153 mil millones de dólares. China es por el momento el tercer inversor extranjero de la región, con 10% de la inversión mundial (Europa representa 40% y Estados Unidos 18%, con unos 112 mil millones de dólares, 40% más frente al año 2010). Sin embargo, en los últimos diez años China ha incrementado sus inversiones, creciendo de 1 a 10%, cifra que representa 11% del total de la inversión china en el mundo. Alrededor de 90% de las inversiones chinas se destinan a la compra de materias primas y productos básicos. Las materias primas representan 99% de las inversiones de las empresas públicas, mientras que 80% de la inversión privada se concentra en los bancos, los servicios y la infraestructura (Dussel Peters, 2013).

China es también el principal prestamista de algunos países latinoamericanos (OCDE/CEPAL/

CAF, 2015, p. 163). Sus bancos han financiado a diversos países latinoamericanos que han dejado de recurrir al Banco Mundial o al Banco Interamericano de Desarrollo, como Venezuela, Argentina, Brasil y Ecuador, que no tienen un acceso fácil al sistema financiero mundial. China ha otorgado más de cien mil millones de dólares a los países latinoamericanos desde el año 2005, de los cuales la mitad han sido proporcionados a Venezuela. La mayor parte de estos créditos son destinados a proyectos de infraestructura y energéticos (Interamerican Dialogue, 2014). La potencia asiática tiene la ventaja, a pesar de poner como condición la compra de sus bienes, y de tener tasas de interés mayores que la de otros bancos internacionales, de no imponer condiciones políticas a sus socios.

A pesar de todo ello, el gigante asiático aún encuentra muchos obstáculos para invertir su riqueza en la apropiación de nuevos fondos militares o asignar recursos para tareas internacionales de mayor alcance; la productividad china, comparada con la de Estados Unidos, es aún de 13%, e incluso si su PIB es equiparable a nivel mundial, la distribución en términos per capita dista mucho de alcanzar los estándares estadounidenses. Como dice Xiaodong Zhu, “incluso si China puede reproducir su extraordinario crecimiento durante otras dos décadas, su productividad seguirá siendo solo alrededor de 40% del nivel de productividad” que puede lograr (2012, p. 104). Entre sus principales desafíos se encuentran las constantes olas de migraciones del campo a la ciudad, la pobreza y las condiciones de trabajo semi-esclavas de esos trabajadores, el deterioro ambiental, la enorme maquinaria burocrática y la existencia de instituciones extractivas y un sistema político no liberado (ver Acemoglu & Robinson, 2014; y Nye, 2010).

## 2. DIMENSIÓN DE SEGURIDAD

China también ha expandido los vínculos con América Latina desde el punto de vista militar o de defensa. En noviembre de 2008 el gigante asiático emitió un primer documento oficial sobre América Latina en el que anunciaba varias medidas, entre

*China también ha expandido los vínculos con América Latina desde el punto de vista militar o de defensa. En noviembre de 2008 el gigante asiático emitió un primer documento oficial sobre América Latina en el que anunciaba varias medidas, entre las que vale la pena destacar “las visitas mutuas de defensa y de funcionarios militares entre las dos partes, así como los intercambios de personal”, o “intercambios profesionales en formación militar, capacitación de personal y mantenimiento de la paz” (citado en Xinhua, 2008).*

las que vale la pena destacar “las visitas mutuas de defensa y de funcionarios militares entre las dos partes, así como los intercambios de personal”, o “intercambios profesionales en formación militar, capacitación de personal y mantenimiento de la paz” (citado en Xinhua, 2008).

Esta nueva era de intercambios se debe principalmente al rol del liderazgo chino<sup>4</sup>. Los líderes del partido comunista se refirieron al rol de los militares chinos como los sostenedores de los objetivos nacionales de desarrollo recurriendo a América Latina, en el que la región para fomentar “un entorno de seguridad propicio para el desarrollo pacífico de China” (Ministry of National Defense, 2015). Aunque las iniciativas militares de China en América Latina no tienen el mismo nivel de importancia que las iniciativas económicas, aquellas se encuentran en rápida expansión.

Desde cuando la empresa china Hutchison Whampoa ganó la concesión para operar el Canal de Panamá, los compromisos militares chinos en América Latina adoptan cuatro formas:

- a. Reuniones entre funcionarios militares de alto rango: estas se hacen con el fin de establecer o fortalecer las relaciones políticas, económicas y militares existentes, incluyendo no solo el intercambio de puntos de vista sobre cuestiones de seguridad sino también la discusión o la finalización de los acuerdos para la compra de armas, los intercambios militares u otros contactos y transacciones (ver el siguiente apartado).
- b. Interacciones militares de nivel inferior: estas actividades incluyen ejercicios militares-humanitarios, vínculos institucionales, intercambios de personal para la formación y la educación, articulación de ejercicios conjuntos y visitas simbólicas. Con este segundo tipo de compromiso militar, China busca generar más cercanía y relaciones con un mayor grado de

<sup>4</sup> Sobre las estrategias y recursos que utilizan los líderes para expandir o reafirmar el liderazgo que ejercen a nivel regional o mundial, así como la forma como reaccionan otros Estados, ver Buzan & Waeber (2003); y Putnam (1988).

confianza y conocimiento de las sociedades y el entorno de seguridad de la región (por ejemplo en Haití, en donde China participó como parte de la fuerza de paz de las Naciones Unidas –MINUSTAH– entre 2004 y 2012; el ejercicio bilateral humanitario Ángel de Paz con Perú en noviembre de 2010, y la visita del buque hospital USS Confort en diciembre de 2011).

- c. Educación: la Universidad Nacional de la Defensa, a cargo del Ejército, ofrece entrenamiento al personal militar en inglés y español sobre estrategia y táctica, y las Escuelas de la Armada ofrecen cursos de comando, donde oficiales chinos llegan a las academias militares de América Latina, y viceversa.
- d. Venta de equipos militares. Este es, de hecho, el más representativo de los vínculos con América Latina. Según el SIPRI, las ventas militares chinas a la región han pasado de casi un valor nulo en el año 2005 a 100 millones de dólares en 2010 (de los cuales aproximadamente 90% correspondió a Venezuela, y la mayor parte del resto a Ecuador), llegando a un máximo histórico de 130 millones en 2014 (de los cuales aproximadamente 85% correspondió a Venezuela, y casi la totalidad del resto a Bolivia) (SIPRI, 2016; ver el siguiente apartado sobre Venezuela, Bolivia y Ecuador).

A pesar de múltiples problemas que se han presentado para profundizar o sostener la cooperación militar, China continúa firmando acuerdos de cooperación y vendiendo equipos militares con valor agregado muy alto en América Latina<sup>5</sup>. En parte esto se debe a que China ha

aprovechado las oportunidades proporcionadas por los regímenes hostiles a Estados Unidos, que a su vez ha predisposto a estos países para buscar otras alternativas en el mercado chino. El gigante asiático también logra fortalecer sus vínculos con los compradores mediante el cumplimiento de sus necesidades específicas y vinculando a los países de América Latina a la logística china (mantenimiento e infraestructuras de formación). De esa manera, mientras China aumenta sus ingresos por las exportaciones militares y al mismo tiempo desarrolla su industria de defensa nacional, diversos países de América Latina aprovechan que el gigante asiático ofrece un mercado relativamente barato con un proveedor que no impone condiciones políticas para la venta.

### 3. EL CASO VENEZOLANO

Venezuela es uno de los países que se han beneficiado de la cooperación y los acuerdos económicos y de defensa con China. Este país, junto a otros como Bolivia y Ecuador, tiene una orientación anti-estadounidense o revisionista de su política exterior; al igual que China, son países partidarios de un mundo multipolar basado en el respeto a los principios básicos de las relaciones internacionales como el respeto a la soberanía<sup>6</sup>.

Durante la visita de abril de 2014 a Caracas por el canciller chino Wang Yi, Venezuela y China reiteraron “la confianza política” entre ambos países y acordaron fortalecer los acuerdos de cooperación ya existentes en áreas como la producción energética, tecnológica, agrícola y de infraestructura. En ese sentido, el canciller venezolano manifestó que entre ambos países existen “coincidencias” en la visión de un mundo “multipolar, de paz, más equilibrado, sin injerencias, sin intervenciones en los asuntos internos de los países”. Esa oportunidad, en realidad, fue propicia para que el gobierno venezolano recibiera el respaldo chino durante la crisis política que

<sup>5</sup> Entre esos problemas están la inseguridad e inestabilidad política en América Latina (secuestro, extorsión, terrorismo). Por ello, China tenderá a buscar a mediano plazo enviar y usar a su propio personal militar, como ya lo hizo en Somalia en 2008, para proteger sus intereses comerciales. China también enfrenta la inseguridad jurídica, las disputas o cancelaciones de contratos. Esto ocurrió con Ecuador por la compra de un radar chino o en Argentina por la compra de vehículos blindados y helicópteros. En términos generales, estas cancelaciones surgen por la poca confianza que genera la calidad de los productos chinos. Además, la ausencia de bases o militares chinos en la región ha profundizado esa preocupación, ya que no hay forma de probar las adquisiciones (Ellis, 2013, pp. 97-98;

Young y Ross Rustici, 2010).

<sup>6</sup> Sobre Bolivia y Ecuador, ver: Instituto Boliviano de Comercio Exterior (2014, 2013); Wilson (2015); OCDE/CEPAL/CAF (2015, p. 33); CEPRI (2013); y Ellis (2013).

atravesaba Venezuela. El vicepresidente chino, a su vez, dijo que "como país amigo, China se encuentra atenta a la evolución de la situación de Venezuela y apoyamos los esfuerzos por explorar activamente un camino de desarrollo acorde con sus convicciones nacionales en pos del crecimiento económico y social". En otras palabras, China dijo que respaldaba al gobierno "amigo y socio" de Venezuela, al "socialismo del siglo XXI emprendido por Chávez" (Telam, 2014).

En la actual crisis política y económica de Venezuela, de hecho, China acordó darle a aquel país mejores condiciones para pagar y contraer nuevos créditos, al tiempo que el país suramericano se compromete a enviar más petróleo y recortar sustancialmente sus importaciones para cumplir con el pago de su deuda (América Economía, 2016).

Los acuerdos que se estaban supervisando son los que se firmaron antes o durante la última visita del presidente Maduro a China en octubre de 2013. En el ámbito energético, por ejemplo, a través del convenio entre Venezuela y la empresa china Sinopec, se buscará producir 200.000 barriles diarios de petróleo en el bloque Junín 1 de la Faja Petrolífera del Orinoco; otro convenio fue firmado para la construcción del terminal marítimo de Pequiven (Empresa Petroquímica Venezolana) con la empresa china The Export-Import Bank (Eximbank). Además, se logró un crédito por parte del Banco de Desarrollo Chino de 5.000 millones de dólares para ser invertidos en el país en proyectos estratégicos, de salud, transporte, tecnología, industria, electricidad y minería. La instalación de oficinas del Banco de Desarrollo Chino y del Banco Económico y Social de Venezuela, en las capitales de ambos países, refuerzan el acercamiento en materia financiera (Ministerio del Poder Popular para Ciencia, Tecnología e Innovación, Venezuela, 2014).

Con el apoyo de la empresa fabricante CiticGroup y China United Engineering Corporation-CUC, el gobierno venezolano ha avanzado en la construcción de miles de viviendas en Fuerte Tuna, Aragua y los estados de Nueva Esparta y Anzoátegui. Las empresas estatales

chinas contribuyen a apoyar a Venezuela en la consolidación de la soberanía alimentaria y el abastecimiento del país; por ejemplo, la empresa Beidahuang, la más importante en el ramo agrícola en China, acordó la siembra de 60.000 hectáreas de maíz, arroz y soya en Guárico, Delta Amacuro, Barinas, Apure y Portuguesa (El Universal, 2013).

Venezuela es el cuarto socio comercial de China en América Latina (después de Brasil, Chile y Perú), mientras que el país suramericano ocupa el segundo renglón para el mercado chino después de Estados Unidos. En el año 2001 el comercio bilateral reportó unos 518 millones de dólares, y para el 2012 ascendió a 23 mil millones, especialmente por la venta de petróleo venezolano a China, mientras que 50% de las importaciones venezolanas provenían, en orden de importancia, de Estados Unidos, China y Brasil (América Economía, 2012).

Desde el punto de vista de la defensa, China y Venezuela suscribieron nuevos acuerdos militares en octubre de 2013. Ello incluía un "plan especial" para el suministro de equipos a la Infantería de Marina venezolana, acuerdos de cooperación para construir las nuevas sedes de las comandancias generales de la Armada y la Aviación (en el Fuerte Tiuna, en Caracas), y varios contratos con la empresa estatal china CiticGroup. También se concretó un convenio de transferencia tecnológica destinada a crear y mantener dos plantas para la confección de todo el material de intendencia de la Fuerza Armada (Infodefensa.com, 2013).

El acercamiento entre China y Venezuela comenzó a gestarse en 1999, cuando el entonces presidente Hugo Chávez realizó su primera visita a China. Con la creación de la Comisión Mixta de Alto Nivel en 2001 empezaron a concretarse algunos acuerdos de cooperación militar y de venta de equipamiento militar. El presidente Chávez, al percibir amenazas provenientes del "imperialismo" norteamericano y de su país vecino, Colombia, implementó un nuevo sistema de defensa aéreo con 18 aviones K8-W contratado con la empresa china Catic (que llegaron en 2010), junto con varios pilotos chinos, armamento y soporte logístico (Correo del Orinoco, 2010). Como se dijo antes,

*Con el apoyo de la empresa fabricante CiticGroup y China United Engineering Corporation-CUC, el gobierno venezolano ha avanzado en la construcción de miles de viviendas en Fuerte Tuna, Aragua y los estados de Nueva Esparta y Anzoátegui. Las empresas estatales chinas contribuyen a apoyar a Venezuela en la consolidación de la soberanía alimentaria y el abastecimiento del país; por ejemplo, la empresa Beidahuang, la más importante en el ramo agrícola en China, acordó la siembra de 60.000 hectáreas de maíz, arroz y soya en Guárico, Delta Amacuro, Barinas, Apure y Portuguesa (El Universal, 2013).*

en buena medida esto se debió a la imposibilidad para adquirir cazas estadounidenses o piezas de repuesto para su flota de aviones, además del esfuerzo de Estados Unidos para bloquear a otros países occidentales para que le vendieran a Venezuela aviones similares que contaran con tecnología norteamericana.

Venezuela intentó comprar en el año 2009 unos 24 aviones L-15 a la empresa Hong du Aviation Industry Corporation, que se presume ya fueron adquiridos (Defensa.com, 2014). En 2012, Venezuela también compró 8 aviones medianos de transporte militar Y-8, y en el 2010 acordó la compra de Y-12 y dos helicópteros por un valor de 300 millones de dólares con la Aviation Industry Corporation of China (Ellis, 2013). En 2012 el presidente Chávez anunció la compra de vehículos anfibios blindados por un valor de 500 millones de dólares, y de 8 patrullas anti-submarinos Harbin Z-9C de la empresa Norinco. Venezuela, en síntesis, se convirtió en 2015 en el principal comprador latinoamericano de equipamiento militar chino, compras que incluyen radares, sistemas de comunicaciones, misiles antiaéreos, vehículos de combate de infantería, aviones de entrenamiento y helicópteros (Ellis, 2013; SIPRI, 2016).

## 4. ANÁLISIS DE LA EXPANSIÓN CHINA EN AMÉRICA LATINA Y RESPUESTA DE ESTADOS UNIDOS

Como se ve, la relación entre China y diversos países de América Latina se ha profundizado. ¿Cómo interpretar esta conexión? China y los diversos países latinoamericanos que cuentan con una política anti-estadounidense tienen como objetivo desafiar a Estados Unidos o contrarrestar su influencia en el hemisferio occidental; de hecho, la expansión de China impacta significativamente la política y la economía estadounidense en su zona de influencia directa y sobre sus socios de la región, pero ¿significa ello que China provocará una nueva era de inestabilidad? Como se va a demostrar, a pesar de que ambos Estados están vigilantes de los movimientos de cada uno, por

ahora las relaciones chino-estadounidenses en torno a América Latina revelan que ambos países sacan ventaja del rol que desempeñan en la región.

### Aspecto económico

Las relaciones chino-estadounidenses están reguladas por un marco más amplio surgido en abril de 2006. A ese punto no fue fácil llegar. Antes de ello, las relaciones habían estado marcadas por la tensión y diversas crisis diplomáticas en torno a Taiwán o el Tíbet. El entendimiento logrado se dio, de hecho, tras una crisis suscitada en abril de 2000, cuando un avión de vigilancia estadounidense y un avión de combate chino colisionaron frente a la costa de China. El gobierno chino acusó al de Estados Unidos de ser responsable y le exigió una disculpa. Estados Unidos solo expresó su pesar, y durante los siguientes años la negociación se mantuvo en un punto muerto (Shakun, 2003).

Sin embargo, tras superarse ese incidente, Estados Unidos y China comenzaron a tener un nuevo acercamiento en materia comercial. En el caso del hemisferio occidental, esto se vio reflejado cuando el entonces sub-secretario para Asuntos del Hemisferio Occidental, Thomas Shannon, viajó a China a reunirse con su homólogo chino, ZengGang, jefe del Departamento de Asuntos de América Latina del Ministerio de Relaciones Exteriores. Esta fue la primera consulta formal entre los responsables políticos para América Latina de esos dos países. En esa reunión se estableció una especie de relación "triangular" tácita entre China, Estados Unidos y América Latina (aunque no se puede hablar de un bloque continental sino más bien de relaciones bilaterales) en la que se reconoce que los intereses y las acciones de cada parte se afectan mutuamente.

Además, esta interacción se concibe como un "subcapítulo" del actual Diálogo Económico Estratégico China - Estados Unidos, que tiene como finalidad encontrar soluciones diplomáticas en la relación triangular (Wilson, 2015). Durante la administración Obama –por lo menos no en público- no se ha percibido una preocupación por las actividades económicas (y militares) de China en América Latina. Estados Unidos, después de



*Como se ve, la relación entre China y diversos países de América Latina se ha profundizado. ¿Cómo interpretar esta conexión? China y los diversos países latinoamericanos que cuentan con una política anti-estadounidense tienen como objetivo desafiar a Estados Unidos o contrarrestar su influencia en el hemisferio occidental; de hecho, la expansión de China impacta significativamente la política y la economía estadounidense en su zona de influencia directa y sobre sus socios de la región, pero ¿significa ello que China provocará una nueva era de inestabilidad? Como se va a demostrar, a pesar de que ambos Estados están vigilantes de los movimientos de cada uno, por ahora las relaciones chino-estadounidenses en torno a América Latina revelan que ambos países sacan ventaja del rol que desempeñan en la región.*



asegurar la transparencia de las transferencias de tecnología y que las inversiones se hagan de acuerdo con los estándares internacionales, toma esto como una oportunidad que le permite ayudar a los gobiernos latinoamericanos a mejorar sus índices de desarrollo (algo similar a lo que ocurre con la seguridad y el tráfico de drogas, como se verá más adelante). En otras palabras, Estados Unidos no tiene muchos motivos o fundamentos para oponerse radicalmente a la expansión de la influencia china a corto plazo; más aún, tanto China como Estados Unidos tienen razones de sobra para esperar una América Latina más próspera, que les pueda asegurar un mercado más amplio<sup>7</sup>.

Estados Unidos ha adoptado esta política por una razón pragmática: evitar una provocación abierta de China y que esta potencia adopte una actitud más agresiva o profundice la carrera militar tendiente al equilibrio mundial (Monteiro, 2014). Es de esa manera como se puede comprender el ascenso pacífico de China y la cautela estadounidense. China ha venido disminuyendo la brecha con Estados Unidos: hace una década la relación en inversión era de 1 a 5, y de 1 a 4 diez años después (Farnsworth, 2012). Además, existen dos factores que deben tenerse en cuenta para poder interpretar esos datos: en primer lugar, a pesar del descenso, Estados Unidos aún sigue siendo la potencia hegemónica continental; en segundo lugar, a China no le interesa desafiar esa posición mientras tenga una política pragmática destinada a asegurarse el acceso a los recursos latinoamericanos.

A pesar de que el comercio de China con América Latina aumentó de 15 mil millones de dólares en el año 2000 a unos 200 mil millones en 2013, o de que la participación de Estados Unidos en el mercado latinoamericano haya disminuido 40% desde el año 2000 (ese año, las importaciones latinoamericanas desde Estados Unidos representaban 55%, y en 2013 algo menos

de 33%), China reconoce la gran dependencia de América Latina con Estados Unidos para su desarrollo, acceso a mercados, inversiones, tecnología y remesas. Por tanto, los líderes chinos saben que el debilitamiento del rol estadounidense en la región disminuiría las exportaciones de China y desincentivarían nuevas inversiones desde este país (Hakim, 2013).

Si bien China se ha convertido en el primer socio comercial de países como Brasil, Chile, Perú y Argentina, superando a Estados Unidos, o el segundo puesto para las exportaciones de Colombia hasta 2013 (Portafolio, 2014), la participación de Estados Unidos en el mercado latinoamericano, en términos de valor absoluto, se ha duplicado. La presencia de compañías chinas de commodities en la región la convierte en un mercado favorable para los inversores y exportadores estadounidenses. En ese sentido, Estados Unidos se beneficia de la activa presencia de China en América Latina, y a la inversa.

### Equilibrio y seguridad

El equilibrio de poder se concibe como una política de resistencia u oposición que llevan a cabo los Estados para contener a una real o potencial hegemonía, o en general para contener una amenaza a su seguridad. El equilibrio de poder se logra esencialmente a través de la formación de alianzas o el incremento individual de las capacidades militares. China ha implementado en menor o mayor medida esas políticas en diversos ámbitos –incrementando su capacidad bélica convencional y nuclear, o ampliando la cooperación con Rusia. Esa es la forma clásica del equilibrio. Sin embargo, en el caso de América Latina, China ha implementado una estrategia de equilibrio “suave” o “diplomático”, entendido este como una situación en la que los Estados forman alianzas tácitas o formales, o ententes de seguridad temporales o limitadas; esta forma de equilibrio también se basa en la “acumulación” limitada de armas y la cooperación o colaboración en instituciones internacionales (Paul, Wirtz & Fortman, 2004).

<sup>7</sup> La sub-secretaria de Estado Roberta Jacobson le dio mayor valor a esa percepción cuando en una visita a China a finales de 2013 manifestó que China no era una amenaza para Estados Unidos (citada en Global Times, 2013).

*Si bien China se ha convertido en el primer socio comercial de países como Brasil, Chile, Perú y Argentina, superando a Estados Unidos, o el segundo puesto para las exportaciones de Colombia hasta 2013 (Portafolio, 2014), la participación de Estados Unidos en el mercado latinoamericano, en términos de valor absoluto, se ha duplicado. La presencia de compañías chinas de commodities en la región la convierte en un mercado favorable para los inversores y exportadores estadounidenses. En ese sentido, Estados Unidos se beneficia de la activa presencia de China en América Latina, y a la inversa.*

China ha acelerado la carrera para convertirse en un actor global importante, una gran potencia equiparable a Estados Unidos. Ello implica varios procesos:

- asegurar el acceso a fuentes primarias,
- apoyo a sus actividades industriales y de generación de capital,
- asegurar la capacidad alimentaria de la población en la medida en que se urbaniza y consume más alimentos,
- establecer y proteger mercados para sus mercancías mientras aumenta su capacidad productiva y de valor agregado,
- asegurar el acceso a los flujos de tecnología e información global,
- mantener una presencia en instituciones claves para las transacciones económicas globales de China, y
- evitar la consolidación de una coalición internacional que se oponga a su “resurgimiento” (Ellis, 2013).

No cabe duda de que la presencia china en materia de seguridad y venta de armas apoya cada uno de esas variables relacionadas con su posicionamiento de potencia mundial. El posicionamiento estratégico de China en América Latina incluye la posibilidad de afrontar una guerra importante que involucre no solo a Asia sino otros teatros de operaciones en los que tenga intereses o donde debe neutralizar a un posible adversario. Aunque no hay nada que pruebe que China esté anticipando esa eventualidad a corto plazo, no es de extrañar que sus estrategias militares estén preparándose para ese escenario. Con este fin, los vínculos militares de China en América Latina le brindan beneficios geográficos, como recopilar inteligencia sobre la operación de las fuerzas estadounidenses o llevar a cabo operaciones de perturbación muy cerca de territorio estadounidense (Ellis, 2013).

Sin embargo, el involucramiento militar chino en América Latina (a corto o a mediano plazo) se define de una manera muy distinta si se compara con las actividades soviéticas o estadounidenses en la región durante la Guerra Fría. China, además, se ha centrado en consolidar el acceso a recursos y la inversión, dejando en un segundo

plano los objetivos de seguridad. Más aún, el involucramiento militar de China en América Latina se concibe como un instrumento para desarrollar una política exterior destinada a proteger sus intereses aunque basada en la buena voluntad, el entendimiento y la influencia política. A pesar de que las actividades militares de China en América Latina han aumentado y seguirán aumentando (mantenimiento de la paz y misiones humanitarias, intercambios militares, ventas de armas, donaciones y transferencias de tecnología), es más probable que China se abstenga –a corto y mediano plazos– de emprender acciones agresivas o provocadoras, establecer bases, proveer asistencia militar a opositores que buscan derrocar un régimen o emprender una intervención militar unilateral para favorecer a estos o a un gobierno en una situación de crisis o participar en alianzas militares anti-estadounidenses (Ministry of National Defense, 2015; Wilson, 2015). Ello es lo que explica, por ejemplo, la cautela china ante el “golpe parlamentario” en Brasil (a pesar de ser un gran aliado en el marco de los BRICS) o ante un eventual cambio de régimen en Venezuela.

En nuestro concepto, China podría dar pasos hacia a un mayor involucramiento en materia de seguridad si se cumple una condición: que Estados Unidos profundice su presencia en Asia Pacífico. La expansión de China puede ser explicada por la necesidad de ese país para contener la estrategia de Estados Unidos en una región que China considera como su propia esfera de influencia, esto es, Asia Pacífico, lo que a su vez es consecuencia de la estrategia de política exterior del presidente Obama de “reequilibrarse” hacia Asia o de la eventual estrategia de expansión del actual presidente Donald Trump. Como China ve ese movimiento como una amenaza a su seguridad, si aumentan las tensiones con Estados Unidos (y sus aliados cercanos como Japón y Vietnam) ello podría tener repercusiones en América Latina. En ese caso, si China percibe que Estados Unidos es o tiene una presencia mayor en su propio patio trasero en Asia, China en su lugar aumentaría o utilizaría los recursos con los que ya cuenta en América Latina para desafiar la hegemonía estadounidense en la región; en ese sentido, es

*En nuestro concepto, China podría dar pasos hacia a un mayor involucramiento en materia de seguridad si se cumple una condición: que Estados Unidos profundice su presencia en Asia Pacífico. La expansión de China puede ser explicada por la necesidad de ese país para contener la estrategia de Estados Unidos en una región que China considera como su propia esfera de influencia, esto es, Asia Pacífico, lo que a su vez es consecuencia de la estrategia de política exterior del presidente Obama de “reequilibrarse” hacia Asia o de la eventual estrategia de expansión del actual presidente Donald Trump.*

probable que a largo plazo los países con los que China tiene una relación muy estrecha se conviertan en “clientes” de la potencia asiática. Sin embargo, América Latina no tiene la misma importancia geopolítica que la zona de influencia directa china, esto es, Asia Pacífico y Asia Central. América Latina, como una zona de influencia china para contener a Estados Unidos en su patio trasero, puede constituir algún valor geoestratégico, pero no el mismo que tienen aquellas zonas (de Onis, 2014).

China ha estado hasta ahora dispuesto a manejar sus relaciones con los países de América Latina con cautela, promoviendo y expandiendo sus recursos de poder blando, minimizando de ese modo futuros retos políticos a Estados Unidos y sus socios latinoamericanos. Por otra parte, si bien Estados Unidos, como se dijo, no tiene muchas razones para oponerse a ese tipo de transferencias, ello siempre y cuando se hagan de manera transparente y cumpliendo con los estándares internacionales, lo que a su vez le ayudaría en las tareas de combate al narcotráfico y a proveer mayor seguridad en la región. Sin embargo, eso tampoco significa que el gobierno estadounidense vea esa situación con indiferencia; por ese motivo, lleva a cabo diversos esfuerzos para deslegitimar al gobierno venezolano o legitimar gobiernos “golpistas” como en Brasil.

En síntesis, las iniciativas militares chinas en América Latina no son las más importantes de sus vínculos estratégicos con esa región, y por todos estos motivos no amenazan visiblemente a Estados Unidos y a sus socios a corto plazo.

Utilidad para América Latina, o beneficios mutuos diplomáticos

La cooperación con América Latina comenzó a profundizarse a fines de la década de 1990 con visitas de altos funcionarios de manera recíproca, pero sobre todo por la búsqueda de apoyo en la agenda internacional de esos países. La cumbre de los BRICS en Brasil, en ese sentido, demuestra que ambos actores están buscando generar nuevos mecanismos de integración de China al sistema interamericano (BRICS Business Council, 2015).

China no basa sus relaciones en una variable ideológica (expansión del comunismo o la promoción de la paz mundial, por ejemplo), sino en una política pragmática cuyo fundamento de política exterior se circunscribe en la estrategia china de emprender relaciones “de pueblo a pueblo” basada en su doctrina de política exterior de la no intervención. Aunque China prefiere invertir o ampliar sus relaciones en aquellos países que tienen cierta estabilidad económica o que pueden ofrecer su respaldo diplomático para implementar su agenda internacional en el mundo, algunos de sus socios latinoamericanos (cualquiera que sea el tipo de régimen o su situación política) encuentran una alternativa viable en la profundización de sus relaciones con China para desprenderse de Estados Unidos. China solo exige a otros países que estos no reconozcan a Taiwán (que se separó después de que el partido nacionalista perdiera la guerra civil en 1949)<sup>8</sup>.

Desde el punto de vista político, esos países comparten una agenda internacional con diversos puntos de encuentro:

- apoyo al gobierno de Beijing a su política de una “sola China” (con referencia a su postura de no aceptar a Taiwán como un Estado independiente);
- el desbloqueo de Cuba;
- apoyo a la demanda de soberanía argentina sobre las Malvinas;
- apoyo diplomático y político a Venezuela;
- la adopción de una postura común de defensa por la integridad y el principio de la no intervención en los asuntos internos de los Estados (Wilson, 2015); y.
- la complementariedad en materia comercial, de diferencias en la productividad y las ventajas comparativas<sup>9</sup>.

---

<sup>8</sup> Por ejemplo, una vez que Costa Rica decidió reconocer a la República Popular China en 2007, los chinos compraron 300 millones de dólares en bonos de Costa Rica, invirtieron 74 millones de dólares en un estadio de fútbol y en 2012 firmaron un acuerdo de libre comercio. Las otras pocas naciones que estén dispuestas a dejar de reconocer a Taiwán reciben beneficios similares (Hilton, 2013).

<sup>9</sup> China, con toda seguridad, logra mayores beneficios. Sobre las ventajas comparativas, ver Balassa (1981). Sobre la relación entre crecimiento y complementariedad, ver Lederman, Olarreaga y Rubiano (2006).

*China no basa sus relaciones en una variable ideológica (expansión del comunismo o la promoción de la paz mundial, por ejemplo), sino en una política pragmática cuyo fundamento de política exterior se circunscribe en la estrategia china de emprender relaciones “de pueblo a pueblo” basada en su doctrina de política exterior de la no intervención. Aunque China prefiere invertir o ampliar sus relaciones en aquellos países que tienen cierta estabilidad económica o que pueden ofrecer su respaldo diplomático para implementar su agenda internacional en el mundo, algunos de sus socios latinoamericanos (cualquiera que sea el tipo de régimen o su situación política) encuentran una alternativa viable en la profundización de sus relaciones con China para desprenderse de Estados Unidos. China solo exige a otros países que estos no reconozcan a Taiwán (que se separó después de que el partido nacionalista perdiera la guerra civil en 1949).*

En la actual configuración de la política internacional, este tipo de acuerdos con una agenda común se constituye en un valioso activo estratégico para China y sus socios latinoamericanos, que buscan un mundo multipolar con un orden basado en la pluralidad, equilibrio y respeto a las reglas internacionales.

Las “alianzas” estratégicas que ha forjado China con países que tienen una política anti-estadounidense no implican la implementación de alianzas militares o el apoyo directo en caso de una guerra regional. Por ahora, solo puede preverse que esa “alianza” tendría efectos políticos. América Latina, en ese sentido, obtiene apoyo diplomático en el marco de las organizaciones internacionales, el bloqueo de posibles sanciones por parte de Estados Unidos en el marco de la ONU y en general, para respaldar o asegurar su neutralidad en caso de eventuales intervenciones internacionales sobre esos Estados.

## CONCLUSIÓN

Es cierto que la ampliación de las relaciones económicas y político-militares de China en América Latina se hacen el marco de la buena voluntad, pero sobre todo para contar con cierto tipo de influencia política tendiente a proteger los intereses de China en su propio país (acceso a materias primas, seguridad alimentaria, protección y seguridad de los mercados para los productos chinos). La ascendente presencia china en América Latina se ha reflejado, desde la década de 1990, en diversas dimensiones, pero sobre todo en la económica y la militar. China es importante en la región como comprador de recursos, y también un importante inversor y exportador de bienes manufacturados. China también ha puesto en práctica diversos acuerdos de cooperación en materia de seguridad y en venta de armamentos con diversos países, especialmente los que tienen una política exterior anti-estadounidense o soberanista. Ello le permiten posicionar estratégicamente a China, y de esa forma evitar que surja una coalición internacional que se oponga a su ascenso mundial. Estos objetivos implican la promoción y la protección de una política china concebida

como su “reaparición” como una importante potencia mundial.

El gobierno de este país, sin embargo, no pretende provocar a Estados Unidos y sus aliados en el hemisferio occidental. Existe un notable grupo de expertos que interpreta la presencia china (una potencia en ascenso que rivaliza con Estados Unidos en Asia Pacífico) como una estrategia que tiende a amenazar a los Estados Unidos y sus aliados tradicionales, desplazando la hegemonía económica y militar de Estados Unidos en su zona de influencia directa, esto es, América Latina. Sin embargo, China no genera una amenaza creíble o seria para Estados Unidos a corto plazo, en tanto que el Estado chino ha sido muy cauteloso y pragmático en el proceso de expansión en América Latina.

A pesar de la importante presencia económica y militar en la región, China ha mantenido un bajo perfil político y diplomático para evitar enemistarse con Estados Unidos, y de ese modo mantener un ambiente favorable para promover sus actividades económicas. Es probable, en ese sentido, que China aumente su presencia militar en la región, sobre todo con los países donde tiene importantes intereses comerciales y financieros que defender, pero hasta este momento tanto Estados Unidos como China han basado sus relaciones más en mecanismos de cooperación en lugar de una relación basada en la confrontación. En realidad, no existe ningún conflicto serio entre China y Estados Unidos con respecto a América Latina, y tampoco se encontró evidencia alguna que refleje que el gobierno estadounidense considere la ascendente presencia china como una amenaza existencial. Este es sin duda el comienzo de una carrera para rivalizar por el poder, recursos o aliados en la región, pero hasta este momento priman ciertos mecanismos de cooperación.

De ello se extrae una última consideración. China está implementando una política de equilibrio del poder, política que se da en el marco del declive de la hegemonía estadounidense en el sistema internacional. Estados Unidos ha decidido no entrar en una carrera de confrontación. Al no obstaculizar el acceso chino en la región, intenta

evitar que China adopte una política más agresiva. Ahora bien, el hecho de que China no tiene ni la intención ni la capacidad para enfrentar o desafiar la hegemonía estadounidense a corto plazo, ello no significa que el gigante asiático no esté pensando en el equilibrio a largo plazo. En otras palabras, el objetivo prioritario para China, al acceder al mercado latinoamericano, es asegurar su desarrollo interno; en el intermedio, la carrera hacia el equilibrio se está llevando a cabo bajo mecanismos de cooperación. Solo resta por esperar cuál sería la reacción de Estados Unidos en caso de que China profundice sus relaciones (de seguridad, sobre todo) con América Latina a mediano plazo. Por ahora, si ambas potencias deciden continuar con este ritmo de cooperación, pragmatismo y no confrontación, se podría lograr el equilibrio sin necesidad de que el sistema se torne más inestable o turbulento.

## REFERENCIAS

Acemoglu, Daron y Robinson, James (2014). Por qué fracasan los países: los orígenes del poder, la prosperidad y la pobreza. Barcelona, Bogotá: Ediciones Deusto, Planeta Colombiana.

América Economía (2016, mayo 17). ¿A qué acuerdo llegó Venezuela con China en el plano económico? Disponible en: <http://www.americaeconomia.com/economia-mercados/finanzas/que-acuerdo-llego-venezuela-con-china-en-el-plano-economico>

América Economía (2012, febrero 12). China se convierte en el segundo socio comercial de Venezuela. Disponible en: <http://www.americaeconomia.com/economia-mercados/comercio/china-se-convierte-en-el-segundo-socio-comercial-de-venezuela>

Balassa, Bela (1981). The Role of Foreign Trade in the Economic Development of Korea. En: Walter Galenson (ed.), Foreign Trade and Investment: Economic Development in the newly industrializing Asian countries. Madison: University of Wisconsin Press.

- Banco Mundial (2015). Datos. Washington: Grupo del Banco Mundial. Disponible en: [datos.bancomundial.org/](http://datos.bancomundial.org/)
- BRICS Business Council (2015, September 17). A New Age for China in Brazil and South America. Disponible en: <http://www.brics-info.org/a-new-age-for-china-in-brazil-and-south-america/>
- Buzan, Barry & Waeber, Ole (2003). *Regions and Powers. The Structure of International Security*. Cambridge: Cambridge University Press.
- CEPRID (2013, marzo 6). República Popular China: ¿socio estratégico de Ecuador o punto de expansión en América del Sur? Disponible en: <http://www.nodo50.org/ceprid/spip.php?article1631>
- CIA, The World Factbook (2016). China. Disponible en: <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/ch.html>
- Cordesman, Anthony, Ashley Hess & Nicholas Yarosh (2013). *Chinese Military Modernization and Force Development. A Western Perspective*. Washington: Center for Strategic & International Studies.
- Correo del Orinoco (2010, marzo 14). Chávez: Venezuela levanta su sistema de defensa aéreo con los aviones K8-W. Disponible en: <http://www.correodelorinoco.gob.ve/tema-dia/chavez-venezuela-levanta-su-sistema-defensa-aereo-aviones-k8-w/>
- Coyer, Paul (2016, February 20). China's Pivot To Latin America: Beijing's Growing Security Presence In America's Backyard. *Forbes*. Disponible en: <http://www.forbes.com/sites/paulcoyer/2016/02/20/chinas-pivot-to-latin-america-beijings-growing-security-presence-in-americas-backyard/#23183b93d915>
- Defensa.com (2014, abril 9). Venezuela habría cerrado la compra del avión de entrenamiento chino L15 "Falcon" y piensa también en Sukhoi. Disponible en: [http://www.defensa.com/index.php?option=com\\_content&view=article&id=12011:venezuela-habria-cerrado-la-compra-del-avion-de-entrenamiento-chino-l15-falcon-y-piensa-tambien-en-sukhoi&catid=55:latinoamerica&Itemid=163](http://www.defensa.com/index.php?option=com_content&view=article&id=12011:venezuela-habria-cerrado-la-compra-del-avion-de-entrenamiento-chino-l15-falcon-y-piensa-tambien-en-sukhoi&catid=55:latinoamerica&Itemid=163)
- De Onis, Juan (2014). *China and Latin America: Pivots and Rivets*. *China and Latin America: Pivots and Rivets*. World Affairs. Disponible en: <http://www.worldaffairsjournal.org/blog/juan-de-onis/china-and-latin-america-pivots-and-rivets>
- Dussel Peters, Enrique (2012). *Chinese FDI in Latin America: Does Ownership Matter?* Working Group on Development and Environment in the Americas. Discussion Paper Number 33. Disponible en: <http://dusselpeters.com/56.pdf>
- Dussel Peters, Enrique (2011). Características de la inversión extranjera directa china en América Latina. En: Enrique Dussel Peters (coord.), *América Latina y El Caribe – China*. Economía, Comercio e Inversiones, Red Académica de América Latina y el Caribe sobre China, México.
- Jenkins, Rhys & Dussel Peters, Enrique (eds.) (2009). *China and Latin America Economic relations in the twenty-first century*. Bonn, Mexico City: Deutsches Institut für Entwicklungspolitik.
- Ellis, Evan (2013). *The Strategic Dimension of Chinese Engagement with Latin America*. Washington: Center for Hemispheric Defense Studies.
- Ellis, Evan (2009). *China in Latin America: The Whats and Wherefores*. Boulder, CO: Lynne Rienner Publishers.
- Farnsworth, Eric (2012). *Memo to Washington: China's Growing Presence in Latin America*. *QuarterlyAmericas*. Disponible en: <http://www.americasquarterly.org/Farnsworth>

- Global Times (2013, noviembre 13). China's Latin America presence not a threat: US official. Disponible en: <http://www.globaltimes.cn/content/824632.shtml>
- Grieco, James (1988). Anarchy and the Limits of Cooperation: A Realist Critique of the Newest Liberal Institutionalism. *International Organization*, vol. 42, No. 3, 485-507.
- Hakim, Peter (2013). China y EE.UU. en Latam: ¿quién gana? *Inter-American Dialogue*. Disponible en: <http://thediologue.org/page.cfm?pageID=32&pubID=3359>
- Hilton, Isabel (2013). China in Latin America: Hegemonic challenge? *Norwegian Peacebuilding Resource Centre*.
- Infodefensa.com (2013, octubre 2). China y Venezuela suscriben nuevos convenios en materia militar. Disponible en: <http://www.infodefensa.com/latam/2013/10/02/noticia-china-y-venezuela-suscriben-nuevos-convenios-en-materia-militar.html>
- Infodefensa.com (2011, julio 8). La Fuerza Aérea de Ecuador abre licitación pública para adquirir aviones de transporte. Disponible en: <http://www.infodefensa.com/latam/2011/07/08/noticia-la-fuerza-aerea-de-ecuador-abre-licitacion-publica-para-adquirir-aviones-de-transporte.html>;
- Instituto Boliviano de Comercio Exterior (2014). Cifras del comercio exterior boliviano, Año 22, 220. Disponible en: <http://ibce.org.bo/images/publicaciones/ce-220-Cifras-Comercio-Exterior-Bolivia-2013.pdf>
- Instituto Boliviano de Comercio Exterior (2013, marzo 4). Comercio exterior de Bolivia a enero 2013. *Boletín Electrónico Bisesmanal*. Disponible en: <http://www.icees.org.bo/wp-content/uploads/2013/04/Comercio-Exterior-de-Bolivia-por-IBCE.pdf>
- Interamerican Dialogue (2014, abril). China-Latin America Finance Database. Disponible en: [http://thediologue.org/map\\_list](http://thediologue.org/map_list)
- International Monetary Fund (2014, July 20). Recovery Strengthens, Remains Uneven. *World Economic Outlook (WEO)*. Disponible en: <http://www.imf.org/external/pubs/ft/weo/2014/01/pdf/text.pdf>
- Layne, Christopher (2012, January 22). The (Almost) Triumph of Offshore Balancing. *The National Interest*. Disponible en: <http://nationalinterest.org/commentary/almost-triumph-offshore-balancing-6405>
- Lederman, Daniel; Olarreaga, Marcelo, y Rubiano, Eliana (2006). *Latin America's trade specialization and China and India's growth*. Washington, DC: World Bank. Disponible en: <http://documents.worldbank.org/curated/en/405741468170946526/Latin-Americas-trade-specialization-and-China-and-Indias-growth>
- Mearsheimer, John (1995). The False Promise of International Institutions. *International Security*, vol. 19, No. 3, 5-49.
- Ministry of National Defense (2015, May 26). *China's Military Strategy*. Disponible en: [http://eng.mod.gov.cn/Press/2015-05/26/content\\_4586805.htm](http://eng.mod.gov.cn/Press/2015-05/26/content_4586805.htm)
- Monteiro, Nuno (2014). *Theory of Unipolar Politics* (Cambridge Studies in International Relations). New York: Cambridge University Press.
- Nye, J. (2010). The Future of American Power: Dominance and Decline in Perspective. *Foreign Affairs*, vol. 89, No. 6, 2-14.
- OECD (2014, February). *International investment struggles*. Disponible en: <http://www.oecd.org/daf/inv/investment-policy/FDI-in-Figures-Feb-2014>

- OCDE/CEPAL/CAF (2015), *Perspectivas económicas de América Latina 2016: Hacia una nueva asociación con China*. OECD Publishing, Paris. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.1787/9789264246348-es>
- Paul, T. V.; Wirtz, J., y Fortmann, M. (eds.) (2004). *Balance of Power: Theory and Practice in the 21st. Century*. Stanford: Stanford University Press.
- Portafolio.co (2014, marzo 3). *India, segundo socio comercial de Colombia*. Disponible en: <http://www.portafolio.co/economia/exportaciones-colombia-enero-0>.
- Putnam, Robert (1988). *Diplomacy and Domestic Politics: the logic of two-level games*. *International Organization*, vol., 42, No. 3, 427-460.
- Rhys, Jenkins y Dussel Peters, Enrique (2009). *China and Latin America*. Bonn: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Shakun, M.F. (2003). *United States - China Plane Collision Negotiation*. *Group Decision and Negotiation*, vol. 12, No. 6, 477-480.
- SIPRI (2016, February). *Trends In International Arms Transfers, 2015*. SIPRI Fact Sheet. Disponible en: <http://books.sipri.org/files/FS/SIPRIFS1602.pdf>
- Telesur (2013, mayo 11). *China dona ocho millones de dólares a Fuerzas Armadas de Bolivia*. Disponible en: <http://www.telesurtv.net/articulos/2013/05/11/china-dona-8-millones-de-dolares-a-bolivia-para-equipar-a-las-fuerzas-armadas-5914.html>
- UNCTAD (2013). *World Investment Report 2013*. Statistical bulletin of China's outward foreign direct investment. Disponible en: [http://unctad.org/en/publicationslibrary/wir2013\\_en.pdf](http://unctad.org/en/publicationslibrary/wir2013_en.pdf)
- UNCTAD (2015). *Country Fact Sheets 2015*. Disponible en: <http://unctad.org/en/Pages/DIAE/World%20Investment%20Report/Country-Fact-Sheets.aspx>
- Waltz, Kenneth (2000). *Structural Realism after the Cold War*. *International Security*, vol. 25, No. 1, 5-41.
- Wilson, Jordan (2015, November 5). *China's Military Agreements with Argentina: A Potential New Phase in China-Latin America Defense Relations*. U.S.-China Economic and Security Review Commission. Disponible en: <http://origin.www.uscc.gov/sites/default/files/Research/China%27s%20Military%20Agreements%20with%20Argentina.pdf>
- World Bank (2015). *Data*. GDP growth (annual %). Disponible en: <http://data.worldbank.org/indicator/NY.GDP.MKTP.KD.ZG>
- Young, Christopher & Rustici, Ross (2010). *China's Out of Area Naval Operations: Case Studies, Trajectories, Obstacles and Potential Solutions*. *China Strategic Perspectives*, No. 3. Washington: National Defense University Press.
- Xinhua-CRI (2013, julio 20). *Fuerzas Armadas de China donan hospital quirúrgico móvil a Ecuador*. Disponible en: <http://espanol.cri.cn/782/2013/07/20/1s284348.htm>
- Xinhua (2008, November 5). *Full text: China's Policy Paper on Latin America and the Caribbean*. Disponible en: [http://news.xinhuanet.com/english/content\\_10308117.htm](http://news.xinhuanet.com/english/content_10308117.htm)
- Zhu, Xiaodong (2012). *Understanding China's Growth: Past, Present, and Future*. *Journal of Economic Perspectives*, vol. 26, No. 4, 103-124.